

I CURSILLO ELEMENTAL DE ESCALADA (teórico-práctico)

organizado por el C. D. SAN FERNANDO, F.J. y patrocinado por la F.E.M.

PRIMERA LECCION TEORICA. - Por ANGEL DE SOPEÑA, Jefe de la Delegación Regional de la F. E. M.

Estimados camaradas cursillistas:

Una agradabilísima sorpresa ha venido a ser para mí la noticia de la organización de este Cursillo Elemental de Escalada por feliz iniciativa del C. D. SAN FERNANDO, viniendo así a alumbrar y dar vida a un viejo anhelo de ésta Delegación Regional de la F. E. M. Ahora bien, solo un sentido de solidaridad montañera puede dar eficacia al propósito perseguido por los organizadores del presente cursillo, cual es poner al alcance de los aficionados a la escalada aquellos conocimientos fundamentales necesarios a toda iniciación, de una manera metódica y progresiva, hasta alcanzar aquellos otros que la técnica moderna nos ha de proporcionar para mejor vencer las dificultades, y, al mismo tiempo, disminuir el riesgo consiguiente.

Y este sentido corporativo entre los entusiastas de la escalada confío verlo plasmado al término del presente cursillo en la constitución oficial del Grupo Regional de Escalada y Alta Montaña (A.R.E.A.M.) encargado de cuidar el desarrollo y prestigio de la especialidad en la Región Vasco-Navarra, asegurando una continuidad.

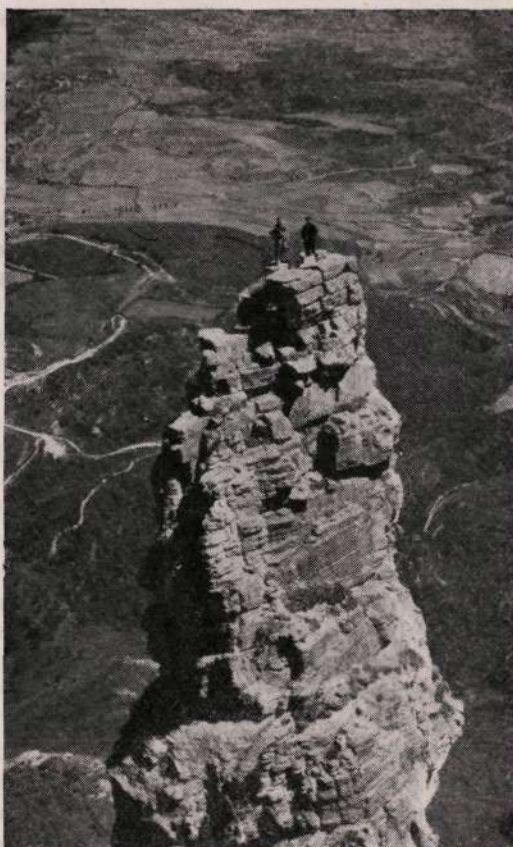
Hecho este pequeño exordio, entremos en el tema que me ha correspondido desarrollar, y que trataré de hacerlo de una manera concisa y breve en esta Primera Lección: **ANTECEDENTES DE LA ESCALADA EN EL PAIS VASCO, LA ESCALADA, y EL ESCALADOR Y SU TECNICA.**

Primera Epoca.

Antes de aparecer la técnica moderna el aficionado a la escalada de rocas todo lo fiaba a sus dotes personales y medios naturales; únicamente, y en limitadas ocasiones, llegaba a auxiliarse de la cuerda, particularmente en los descensos.

A ésta época, y período transitorio subsiguiente, pertenece quien en éstos momentos tiene el honor de dirigiros la palabra, siendo iniciador en Vizcaya—y Región Vasco-Navarra—de la afición escaladora con la conquista del Pico del Fraile (Sierra de Orduña)—hoy «Pico Sopeña»—en Marzo del año 1924.

Tras esta primera realización siguieron una serie de «primeras», en mayor



Nuestros escaladores van progresando técnicamente y en número. He aquí el éxito que han alcanzado estos dos que han coronado el «Pico Sopeña».—(Fot. J. A. Oyarzábal).

parte de las cuales me cupo la suerte de figurar como principal protagonista; tales fueron:

«Diente del Ahorcado», en Mercadillo (Valle de Mena).

«Mugarra», ascensión invernal arista S. E. y primer intento por la cara Sur.

«Alluitz», vía S. O.

«Alluitz»-Larrano-«Amboto», travesía a toda cresta.

Agujas de Axpe (Amboto).

«Torre de Urrestei» (Untzillaitz).

«Lekanda» (Gorbea), ascensión arista oriental.

«Atxa-Agureak» (Gorbea).

«Pico Sopena», primer descenso por «la pchera del fraile», año 1930, por medio de clavijas y cuerda de «rappel».

«Frailia» (Amboto). (Este risco nos trae el recuerdo doloroso del malogrado y excelente trepador Angel Emaldi).

En Guipúzcoa existe la gran escuela que son las «Peñas de Aya», sin que podamos ofrecer una información precisa de los hechos realizados.

En Navarra, como escenario de actividades y realizaciones de escalada, podemos mencionar las paredes de las «Dos Hermanas», en Iruzun, así como el monolito de «Leire», inmediato al monasterio de su nombre.

Esta es, a grandes rasgos, la somera relación de actividades desarrolladas en nuestra primera época dedicada a la escalada pura dentro del País Vasco, pudiendo citar también



aquellas otras de cierta categoría nacional (cuando aún no se había llegado a conocer la moderna técnica), tales que el «Naranjo de Bulnes» (ascenso pared S., descenso grieta N. E.) y «Peña Santa de Castilla» en Picos de Europa; y, de fronteras afuera, merece citarse la ascensión al «Cervino», en los Alpes, por la arista Zmutt.

En muchos casos carecemos de datos concretos. Misión de la apuntada Agrupación de Escaladores (A.R.E.A.M.) ha de ser la confección del necesario Registro, en que quede constancia de las más notables realizaciones, con nombres, fechas e itinerarios seguidos, datos que vendrán a formar la historia montañista regional de escalada.

Qué es la técnica.

La técnica proviene, en primer lugar, del fruto de propias experiencias en el ejercicio de la escalada pura, sacando la mayor ventaja de los medios naturales; y, en segundo lugar, el conocimiento—por ajenas experiencias—de la mayor utilidad y aplicación de otros medios e ingenios auxiliares, como son la cuerda y las clavijas, elementos que al facilitar-nos la labor nos proporcionan también una mayor seguridad.

Conocida la técnica, ésta no será eficaz si un método racional de aplicación no la acompaña, y éste es el punto en que han de poner la mayor atención los preparadores y directores de estos cursillos. Por su parte el alumno cursillista ha de mostrarse atento, disciplinado y constante, cumpliendo puntualmente las diferentes etapas o fases señaladas por los monitores, sin impacencias. (La impaciencia suele malograr la carrera a muchos presuntos escaladores).

Hay quienes confunden las prácticas de escalada con la acrobacia espectacular. Estos terminan por convertirse en simples títeres, cuando no en víctimas de su propia insensatez.

Aprender y buscar la mejor técnica de escalada debe siempre interesar a todo aquel que desee poseer éste valiosísimo arte del dominio de rocas difíciles. Y ésto debe interesar no solo al que se precie de escalador, sino que al *montañero medio* éstos conocimientos han de serle de suma utilidad en determinadas ocasiones y circunstancias—no buscadas—que se le pueden presentar, principalmente si se lanza a la «alta montaña».

Cualidades físico-morales del escalador.

Para llegar a ser escalador lo primero que se necesita, es: *tener afición a trepar*, y, tras ello, aquellas condiciones físicas y de ánimo sereno, indispensables a todo buen luchador. Comencemos por conocernos a nosotros mismos, examinémonos honradamente para poder descubrir los propios recursos físico-morales. Piedra de toque para tal conocimiento, y vencimiento, puede servir muy bien la participación—aun con todas las posibles garantías—en las prácticas de los llamados «cursillos de escalada», que nos pondrán en ocasión de medir, gradualmente, nuestras posibilidades.

El escalador ha de poseer lo que se dice «un buen golpe de vista» para descubrir la mejor vía, decisión y serenidad; y, en los momentos de prueba, saber ser un buen camarada.

Los tiempos «record» no significan nada en la escalada; la cuestión es llegar, y llegar en las mejores condiciones de dominio y de seguridad. Hay también ocasiones en que el escalador debe conocer, y *decidir a tiempo*, el retroceso; tales retiradas—en determinadas circunstancias psicológicas—nos evitarán males irreparables, asegurándonos por otra parte la victoria de mañana.

Materialismo escalador y sensibilidad montañera.

Se han dado casos paradójicos de escaladores formidables que desconocían por completo lo que era la montaña. No veían en ella sino paredes y monolitos, lo demás no llegaba a interesarles; frecuentemente, en frase despectiva, oíaseles decir: «Bah, eso es camino de vacas».

Nuestra misión ha de ser ante todo crear MONTAÑEROS, y no títeres; escaladores, sí, pero con un conocimiento completo de lo que es la montaña.

Por ello quienes dirijan estos cursillos habrán de ser, además de gente de reconocida capacidad en la materia, verdaderos montañeros, dotados de espíritu abierto y sensible para todo el conjunto armonioso que la Naturaleza nos ofrece abundantemente en la Montaña.

Invitación y esperanza.

«A nuevos tiempos, nuevos hombres», dice el adagio.

Así es, y ha de ser. Y me cabe hoy la satisfacción y la alegría de ver cómo la nueva generación llega con juvenil ilusión, y afanes de superación, al campo montañista. Guiados precisamente por ese espíritu renovador, de ansias de perfeccionamiento, los más capacitados habéis tenido el gesto generoso de poner al alcance de los menos iniciados vuestro caudal de conocimientos en materia de escalada, sin otra pretensión que llegar a establecer—dentro de la modalidad regional—una *escuela elemental de escalada*, fundamento para que en un mañana próximo pueda transformarse en *academia superior* estudiando y aprovechando la mejor técnica de los más destacados especialistas del campo nacional e internacional.

No he de dar por terminada mi intervención en este cursillo sin felicitar cordialmente a sus organizadores, así como también a los cursillistas por su buena suerte. Este clima de solidaridad que se respira entre vosotros—como de componentes de una misma cordada—es ya una garantía para llegar al fin propuesto.

Estoy persuadido de que vuestra meritoria labor levantará el nombre de Vizcaya montañista—y con ella a toda la Región Vasco-Navarra—a la altura de las regiones españolas más destacadas en la especialidad de la escalada, como son Cataluña y Centro. Para ello contad con el apoyo de la Federación Española de Montañismo.—*Bilbao, Mayo de 1951.*

ATXA - ADARRA — (VIENE DE LA PAGINA 101)

la parte de Itxina. Débil todavía, desciende por la muralla, se levanta ingrávida; envuelve los monolitos. En este su vaivén, un claro me permite ver por última vez el Atxa sacando entre los vapores el remate de su

esbelta figura, alto, a una altura insospechada. Lo he reconocido inmediatamente.

Continuamos nuestro camino a Urigoiti para llegar a Ibarra. Una canción montañera va dejando sus ecos por la altura...